

⊙ En este texto.

- **Un diagnóstico de la participación de las mujeres en el sector microempresarial**
- **Las políticas estatales que hacen posible la igualdad de género**
- **Los ejemplos de México y Chile**

Las mujeres arriba

Es una época de crecimiento en todos los niveles. Mientras el sector microfinanciero es impulsado por el incremento de los créditos otorgados –que crecen a una tasa de 120% anual–, las mujeres emprendedoras se insertan cada vez más en el mercado de las Mypes. Las cifras son el mejor ejemplo para entender cómo las mujeres están copando el mercado: actualmente, seis de

cada diez personas que trabajan en el sector agroexportador son mujeres y el 65% de la mano de obra en el sector turismo corresponde al sexo femenino. Si antes las mujeres eran una minoría dentro de la población económicamente activa, ahora, poco a poco, están desplazando a los hombres en algunos sectores económicos. Basta ver cómo todos los días aparecen historias

de éxito donde las protagonistas son las mujeres.

Siguiendo esa tendencia, las empresarias han comprendido que una forma de salir adelante es constituyendo una empresa propia. En ese camino, muchas se enfrentan al problema de siempre: ¿cómo conseguir capital? Por ello, ante esta necesidad vital, recurren a las entidades microfinancieras para solicitar



Foto: Alejandra Ramos

un crédito. Las cifras nuevamente son un apoyo para entender la situación: la mitad de los préstamos que dan las cajas de ahorro y crédito van destinados a las mujeres. En el caso de las cajas municipales la cifra es de 43%, y, en el caso de las Edipymes, es de 52%.

Las modas son una tendencia mundial y la tendencia mundial de ahora dictamina que, mien-

tras pasen los años, la cantidad de mujeres empresarias seguirá incrementando: más líneas de negocio, que en el pasado eran dominadas por los hombres, ahora han pasado a ser manejadas por ellas. En España, por ejemplo, entre 1990 y el 2010, la participación de las mujeres en el campo laboral habrá pasado de ser de 31.1% a 38.2%. En Holanda, el incremento será de

35.3% a 41.7%. La realidad de Estados Unidos es más alentadora: según la Organización Internacional del Trabajo, el 45.9% de los puestos profesionales y de dirección son ocupados por mujeres.

Decisiones políticas

En este contexto, han sido necesarias ciertas políticas que equiparen los derechos entre los

hombres y las mujeres. Las diferencias son notorias: según un informe del Mimedes del 2007, las mujeres reciben 30% menos de remuneración que los hombres por el mismo valor y cantidad de trabajo. Si le sumamos a eso los factores educativos –hay tres mujeres analfabetas por cada uno del sexo opuesto– o el índice de maltratos que sufren –cuatro de cada diez mujeres son violentadas–, es fácil darse cuenta

cuanto a las acciones concretas que beneficiarán a las microempresarias, Virginia Borra, quien fuera ministra de la Mujer, prometió que las mujeres que quieran exportar sus productos al mercado asiático recibirán ayuda estatal. El anuncio lo hizo en el Encuentro Internacional de Mujeres Empresarias rumbo a APEC. Esta cumbre tiene precisamente como uno de los temas centrales los temas de género y ya

todo por la informalidad. Recién en el 2004, la Comisión Europea puso en marcha un paquete de más de dieciocho millones de dólares para apoyar a las Mypes mexicanas. El objeto de esa entidad era aumentar y diversificar el mercado.

Pero eso no fue todo. Ese mismo año, la Comisión Europea estableció en Chile el «Programa de Apoyo a la Creación y Desarrollo de PYME Innovadoras». La cifra invertida fue de casi 19 millones de dólares y trajo como consecuencia que un 53% de las microempresarias aportara más de la mitad del ingreso del hogar.

En nuestro país, el apoyo extranjero todavía es incipiente. Sin embargo, hay instituciones que vienen apoyando las propuestas de negocios de las mujeres empresarias. Un ejemplo de ello es el fondo PAME (Programa de Apoyo al Microempresario), que destina créditos por medio del Banco de la Nación y que se encuentra en 110 distritos de todo el país, de Ancash a Puno y de Tumbes a Tacna.

Ese programa ha destinado más de cincuenta millones de soles desde el 2001, de los cuales alrededor del 57% fueron destinados hacia mujeres. Esa inversión se podría interpretar como un premio al esmero de todas las mujeres que han decidido hacer de su vida una empresa. Una empresa que deben hacer crecer día a día. ■

Un paso positivo ha sido la Ley de Igualdad de Oportunidades y las leyes de políticas nacionales de gobierno en contra de la discriminación. Estas normas promueven el acceso de las mujeres a las instancias de poder. Ahora todas las entidades del gobierno deben tener un 30% de participación femenina.

ta de la urgencia de ciertas leyes que emparejen a ambos géneros. La lógica es sencilla: a más igualdad, más oportunidades de progreso.

Un paso positivo ha sido la Ley de Igualdad de Oportunidades y las leyes de políticas nacionales de gobierno en contra de la discriminación. Estas normas promueven el acceso de las mujeres a las instancias de poder. Ahora todas las entidades del gobierno (el Congreso, los Gobiernos Regionales y las Municipalidades) deben tener un 30% de participación femenina. En

se tienen planeadas cinco reuniones durante la cumbre en donde se debatirán esos problemas.

De otros lados

Muchos países vienen aplicando políticas similares a las del Perú. Sin embargo, el apoyo estatal no es suficiente. Se requiere de la inversión extranjera para que el sector crezca. En México, por ejemplo, donde ocho de cada diez mujeres empresarias se dedican a las microfinanzas, durante la década de 1990, hubo un impacto negativo en la economía nacional, sobre